

ALAMEDA IS LIVIN A SELEBREISHON

Alegría Patrocinada por la Comunidad Europea

... y tras la larga batalla, los irreductibles vecinos celebraron que Europa retirase los fondos para hacer el parkin

...y ya mismo está de vuelta el mercadillo

¡A comernos los chorizos!

PA taplof 100%

No te preocupes Pepe, que ya intento yo hacer "lo nuestro"

Habrà fogata. Asaremos chorizos. Nos los comeremos. Sangría, cerveza y refrigerios varios. Nos lo beberemos. Música en directo y Djs Brassas y Dj BarbaQ

24 de Junio, Noche de San Juan en Villardilla, La Alameda extremo Norte



descartado el aparcamiento por **FIN**

9 > alameda is livin a selebreishon



Dos semanas después del 11-S (particular y mundial) siguieron talando árboles en la Alameda, tocándole esta vez el turno a los que daban sombra a la fachada del Palacio de Las Sirenas. Una sombra que los arquitectos municipales debieron considerar tan innecesaria como poco estética, al punto de decidir borrar del plano (y de la faz de la tierra) la vegetación que la producía.

En esta ocasión, las fuerzas para impedirlo fueron insuficientes: apenas llegamos a plantarnos cinco o seis personas ante los operarios que realizaban la tala, mucho más numerosos, por lo que nuestra presencia sirvió poco más que para testimoniar lo que acontecía.

¿te gustaban los árboles?... ¡pues me llevo los cuarenta!

Pese a la escasa respuesta que el nuevo ataque obtuvo, la tala indiscriminada que venía amenazando la totalidad de la arboleda cesó, y aparte de algunos árboles más, que de manera espaciada tumbaron, el resto permaneció y permanece en pie, igual que habían estado; es decir, en su sitio, pero sin dedicarle cuidado alguno.

En el proyecto inicial para la reurbanización de la Alameda, de octubre de 2000, el arquitecto planteaba la eliminación total de la arboleda existente, conformada por unos 240 árboles de doce especies diferentes (70 álamos blancos, 50 olmos, 40 plátanos, 27 robinias y conjuntos menores del resto), y su sustitución por nuevos ejemplares, fundamentalmente de una única especie (plátano), que seguirían también nuevas alineaciones. Una actuación que justificaba por la, según él, necesidad de apearse 160 árboles, un 66% de los existentes, "por razones de seguridad pública y de estética".

Tras el informe fitosanitario elaborado por un especialista a instancias del colectivo ciudadano "Alameda Viva", que desmontaba lo argumentado por dicho técnico, y la consiguiente oposición ciudadana a esa tala claramente abusiva el Ayuntamiento se ve obligado a replantearse sus pretensiones iniciales. Toma entonces en consideración la

opinión al respecto de su propio Servicio de Parques y Jardines, que determina que los árboles que deben ser apeados a causa de su mal estado son sólo 43; lo que supone algo menos del 20% de los ejemplares existentes y sólo la cuarta parte de los que el arquitecto consideró necesario abatir.

Además, el informe de Parques y Jardines establece las intervenciones que requería cada uno de los restantes árboles (saneamiento, restauración de copas o de estructura, etc.). No obstante, el mantenimiento de los árboles ha seguido siendo tan nulo como siempre.

Tras las calores llegan los fríos...

El estresante ritmo de acción que mantuvimos antes y durante el verano, la vuelta tras éste a la actividad académica y/o laboral de cada cual, las disensiones internas que se habían planteado dentro del colectivo, así como la dinámica cíclica propia de los enredos sociales (analizada en otros bloques del presente libro), habían dejado a la plataforma Alameda Viva casi sin actividad práctica alguna. Las asambleas fueron espaciándose cada vez más en el tiempo, y sus componentes fueron menguando en número y energías. Posiblemente influyó también el cese de la tala, así como que el Ayuntamiento "congelara" la aprobación de la tercera y última fase del proyecto, que era en la que se planteaba el denostado aparcamiento subterráneo en la Alameda (algo que siempre negaron los gerifaltes municipales, a pesar de que los planos y otros documentos oficiales -conseguidos gracias a los impagables "topos" de turno- no dejaban lugar a duda alguna).

Las circunstancias referidas, y nuestra "idiosincrasia" por momentos reactiva, llevó a que, tras esta desaceleración de los planes, la labor de oposición disminuyera considerablemente. Las amenazas, más o menos inminentes, generaban alarma y suscitaban la organización y la acción. Su ausencia, inconcreción o dilución en el tiempo desinflaba los afanes de resistencia y organización.

Pero tras los fríos llega de nuevo el calor...

En éstas que, en enero de 2002 l*s prebostes anunciaron la aprobación del documento *Oportunidades y Estrategias para la ordenación urbana-territorial de Sevilla*, que representaba la declaración inicial de intenciones del nuevo Plan General de la ciudad, tras ser aprobado unánimemente por el pleno municipal.

Al estudiarlo confirmamos que en éste se planteaba la no construcción de nuevos aparcamientos rotatorios en el casco histórico, debido al incremento de tráfico que se sabe generan, en una zona de la ciudad ya más que saturada. Por lo que el previsto por el Ayuntamiento en la Alameda (y en otros dos enclaves también en el interior del casco) resultaba claramente cuestionado por un (nuevo) documento oficial. Y a las gentes que quedábamos nos entraron ganas de hacer algo al respecto...

Así, se nos ocurrió hacer como si nos creyésemos las buenas intenciones, promesas y aprobaciones oficiales de nuestr*s polític*s, organizando una celebración pública por el rechazo institucional al aparcamiento que conllevaba la asunción de dicho documento por el Ayuntamiento en Pleno. La intención era que l*s polític*s se viesan forzad*s a reconocer la nueva situación o a negar sus propios acuerdos. ¡Y vaya si "picaron"!

Manos a la obra: elaboramos carteles y comunicados de prensa, lanzando el cántico victorioso de que el aparcamiento no se llevaría a cabo por decisión del Pleno Municipal, ya que todos los grupos políticos en éste representados habían con ello asumido al fin lo que l*s especialist*s postulaban hacía ya lustros (y desde la Alameda se les venía recordando últimamente), y anunciando la próxima fiesta vecinal para celebrar tan magno acontecimiento. No sólo periodistas y

gentes del vulgo se tomaron en serio nuestra "revelación", sino que muchas de las gentes cercanas se tragaron el bulo, que poco a poco fue creciendo, hasta el punto de empezar a creérsenos también quienes lo habíamos lanzado. El aparcamiento no se haría. Habíamos ganado. Había que celebrarlo.

Y l*s polític*s, ¡vaya si "picaron"! nada más hacerse pública la celebración, y sus motivos, el Delegado de Urbanismo va y dice ante los periodistas que lo que postulaba el documento recién aprobado sobre los aparcamientos en el casco histórico se debía a "errores tipográficos" (ver KTqLm). ¡Vaya papelón!

Y bien que lo celebramos. Comiéndonos unos chorizos; metáfora y acto político, a la par que nutritivo, en plena Alameda, junto a la estatua de Manolo Caracol. Más de media centena de choricantes festejador*s.

Así que pasen cuatro años..

Meses más tarde, nos llegaron rumores de que el aparcamiento no se aprobaría hasta pasadas las elecciones municipales, en mayo de 2003, para el gobierno local ya demasiado cercanas como para tramitar, construir y rentabilizar políticamente la actuación, y como para tener soliviantado al paisaje alamedero, tan "levantisco" él... Siendo un proyecto del Partido Andalucista (PA), y siendo éste el mayor responsable de la venta de la ciudad a los promotores inmobiliarios¹, decidimos oportuno dedicar gran parte de las energías que nos quedaban a erosionar el máximo posible la imagen de dicho partido.

Con este motivo, fundamos la PA.PA. (o PA²), Plataforma de Afectados por el Partido Andalucista, que aunque no tuvo nunca presentación oficial como tal, convocó varias reuniones y realizó acciones (ver **Panda de Arribistas 100% Contra los Barrios**).

¹ No por maldad intrínseca de la familia andalucista, que no lo es más que el resto de familias que se atribuyen nuestra representación, sino precisamente por llevar este partido acaparando la Delegación de Urbanismo más de tres legislaturas, no obstante a su situación minoritaria y perentoria (ver ChORIZOS en su Bisagra).



EN LA ALAMEDA NO HABRÁ PARKING
El jueves de la semana pasada el pleno del ayuntamiento de Sevilla aprobó con el apoyo de todos los partidos políticos con representación municipal (PSOE, IFA, PP, e IU) el documento de Oportunidades y Directrices del Plan General, donde se recoge la "prohibición de hacer nuevos aparcamientos rotatorios en el Casco Histórico".
Y por si no quedase claro qué hacer en la Alameda, por aquello de que el aparcamiento tal vez fuese para los vecinos, nuestros políticos municipales se han puesto de acuerdo en recomendar "no construir el aparcamiento subterráneo en la Alameda de Hércules", ni para residentes ni rotatorio.
La plataforma sevillana **Alameda Viva** quiere festejar esta acertada decisión invitando a todos los vecinos a comerse unos **chorizos** e irnos **flamenco** al **Bábadó 9** de febrero, a la **1 del mediodía** junto a la estatua de



9 > alameda is livin a selebreishon

Las elecciones municipales tuvieron lugar en mayo de 2003, y su resultado nos volvió a dar motivos para celebraciones: el PA había perdido una tercera parte de los votos que había obtenido en los últimos comicios, pasando del 17,63% en 1999 al 12,33%, y reduciendo por ello su número de concejales de seis a cuatro. En cuanto al resto de

formaciones políticas, el PSOE subía de doce a trece ediles, e IU pasaba de dos a tres, mientras el PP quedaba igual que en la última consulta, con una docena de representantes. De manera que el PA perdía la llave maestra que le había mantenido tres legislaturas seguidas en el gobierno de la ciudad (ora con el PP, ora con el PSOE, pero en cualquier caso enquistado siempre en la Delegación de Urbanismo) y el PSOE quedaba con la posibilidad de gobernar en coalición con IU. Y así lo decidieron I*s socialistas sevillan*s, en el marco de una directiva regional del partido, que ordenó a las agrupaciones locales formar pactos de gobierno con la coalición comunista allí donde unos u otros no hubieran alcanzado la mayoría absoluta.

Ambos partidos establecieron lo que denominaron "pacto de progreso por Sevilla", por el que se acordaban ciertos planteamientos generales de cara al gobierno conjunto (entre ellos la no construcción de más aparcamientos rotatorios dentro del casco histórico) e IU obtenía las delegaciones de Deportes, Trabajo, Participación Ciudadana, y la del Distrito Sur. Además, IU fiscalizaría las



1 folleto de mano 2002

2, 3 foto > José Manuel Valdivia

4 fotogramas > Reojo Producciones 2002

grandes operaciones urbanísticas de la ciudad, y quedaba en sus manos capitanear la actuación municipal en la Alameda de Hércules; una zona perteneciente al distrito centro (en manos del PSOE), pero en la que IU había obtenido una buena porción de votos, y respecto de la cual, seguramente, hizo valer ante sus socio-socialistas sus posibilidades de "domeñar" al tan activo movimiento ciudadano alamedero.

En éstas que llegó la Noche de San Juan, de larga tradición festiva y disidente en la Alameda. Y como el nuevo gobierno municipal parecía, esta vez sí, haber descartado nuevos aparcamientos en el centro y, además, le habíamos pillado el gusto a la cosa y aún nos restaban ristas y ristas de chorizos por comernos...

4 volvíamos a celebrar la definitiva no construcción del aparcamiento. Una nueva celebración ésta que las mentes aviesas quisieron interpretar motivada por la victoria de IU en las elecciones municipales; nada más lejos de la realidad: la política que nos movía seguía y sigue lejos de encontrarse en los partidos, y menos aún cuando se encontrasen en el gobierno.

1, 5 fotos > David Gómez 2003

2, 3, 4 fotos > Antonio Santos 2003

La Alameda que ¿te gusta?

La mayor parte de los árboles seguía en pie, y el aparcamiento había quedado oficialmente descartado, pero las obras iniciadas en su día ya habían expulsado el mercadillo dominical y la vida que cada semana aportaba. Como refiere **Voces del Mercadillo**, las amenazas de expulsar el mercadillo de la Alameda se hacían efectivas, y un despliegue policial insólito impidió que l*s mercadillero*s montaran sus puestos sobre el albero. El mercadillo fue desalojado sin que la administración municipal planteara alternativa alguna al emplazamiento que había venido ocupando durante más de dos décadas, y la medida, aparte de la resistencia que algun*s mercadillero*s plantaron a la policía el primer domingo en que les impidieron vender sus

reducción de daños o de "inserción" para l*s toxicómano*s que aquí transitaban para vender, comprar o consumir, sino por puro traslado forzado o forzoso .

Por su parte, al poco de constituirse el nuevo gobierno municipal , sabemos por la prensa que desde la Delegación de Participación Ciudadana se anuncia la puesta en marcha de un proceso de participación ciudadana, titulado *La Alameda que te gusta*, del que se pretendía salieran las pautas de diseño a seguir por el nuevo proyecto de reurbanización de la Alameda.

El proceso se iniciaba con una exposición fotográfica en el Palacio de Las Sirenas. Algunas gentes del entorno asistimos a la inauguración de la exposición, dónde la delegada de



mercaderías, no tuvo otra respuesta que el aplauso mediáticamente amplificado del vecindario más reaccionario².

Las obras, y los procesos inmobiliarios y sociológicos que venían dándose en el barrio, también habían modificado gran parte del entorno. Algo especialmente notorio en la calle Joaquín Costa, más conocida como la "calle de las putas", donde el número de burdeles había empezado a disminuir (aunque al día en que estas líneas se redactan sigue habiendo alguno), a la par que dejaba de ser el último punto del casco histórico donde se vendía heroína de forma bastante pública. Pero no porque las administraciones públicas hayan puesto en práctica políticas efectivas de

Participación Ciudadana compartió micrófono y foto con el de Urbanismo para dar la cosa por comenzada. En una de las salas, el expositor quedaba sin fotografías que lo adornase: tan sólo unas cartulinas blancas y unos rotuladores en una mesa aledaña, presidido todo por un cartelito con la palabra "Participa".

² Tras insistir l*s mercadillero*s el mercadillo fue llevado por el Ayuntamiento de un lugar a otro en los años siguientes, en función de las sucesivas quejas vecinales por su presencia, empujándolo hacia el exterior de la ciudad, hasta dejarlo allí donde apenas se les percibe. Así, de la Alameda pasó a la calle Torneo; de allí al a las inmediaciones del puente del Alamillo; y, por último, al Charco de la Pava, ya en los límites del término municipal de la ciudad y en zona inundable por el río (es decir, allí donde el viento da la vuelta...).

9 > alameda is livin a selebreishon

6 **Kit de participación ciudadana**

7 **obsérvese el sugerente panel que invita a la participación**
fotos > Rejojo 2004

Ese día coincidimos allí con algun*s de l*s promotores políticos de la iniciativa, y aprovechamos para señalarles las "lagunas" que habíamos observado en el proceso que se planteaba. Motivamos así que se organizara una primera reunión, a la que l*s responsables de la Delegación invitaron a asociaciones de vecin*s y entidades del entorno; aunque no podemos decir si fueron convocadas todas las existentes en la zona o sólo las más "afines", porque más allá de las gentes de Alameda Viva una buena parte de l*s asistentes eran votantes o, cuanto menos, simpatizantes de IU.

En aquella primera reunión, a la que asistió la delegada de Participación Ciudadana, Paula Garvín, algunas gentes volvimos a plantear la mala manera en que habían empezado el proceso de participación *La Alameda que te gusta*: el hecho de invitar a la prensa antes que a la ciudadanía (vender la moto antes de echarla a andar); lo ridículo de una exposición con un mero panel como espacio de participación; el casi insultante plazo de un mes que se habían marcado para obtener los resultados del proceso; el que éstos hubieran de centrarse exclusivamente en lo urbanístico... Asimismo, preguntamos acerca de la metodología, acerca de quiénes se esperaba que participasen realmente, y cuál era el presupuesto económico con el que se contaba para tal proyecto.

La respuesta de la delegada fue que aquello para lo que nos habían convocado no era un proceso participativo reglado, que para ello ya preparaban los denominados "Presupuestos Participativos". Ahora lo que les urgía era sacar un nuevo proyecto de obras para la Alameda. La premura, nos dijo, venía justificada por que las obras correspondientes al anterior proyecto ya fueron iniciadas en su día por el PA y el deseo de no alargar por más tiempo el período de molestias ocasionadas al vecindario en particular y a la ciudad en general. En su descargo, Garvín argumentó que quedaba rotundamente descartado el aparcamiento.

El pseudo-proceso de participación empezó a andar con l*s

convocad*s, y quienes lo consideraron falto de rigor dejaron de asistir a las reuniones que se fueron manteniendo a lo largo de los meses siguientes. Es cierto que abundaron los debates puntuales sobre si ha de haber o no albero, la vuelta o no del mercadillo, la necesidad de infraestructuras para el esparcimiento infantil, etc., pero cabe señalar que tales debates no tuvieron más profundidad que la de un grupo puntual de discusión. Nada que ver con la complejidad que requiere un proceso serio y merecía la larga lucha por la participación que nos había permitido llegar hasta ahí con el aparcamiento sin construir.

Aparte de los aludidos debates puntuales, hubo quienes quisieron aprovechar el cauce abierto de participación para ir más allá del marco exclusivamente urbanístico planteado desde el Ayuntamiento, enfocando las energías en elaborar y proponer un proyecto de revitalización económica y social

autogestionario en el barrio, medidas en materia de vivienda y equipamiento, iniciativas de dinamización cultural y participativa... Pero los municipios no estaban dispuestos a que la cosa fuera más allá de los meros gestos y medidas superficiales que la delegación de participación

pretendía, haciendo que "el aparato" de Izquierda Unida, perfectamente instalado dentro del proceso, dinamitara sin más una potencial alternativa para el desarrollo del barrio desde la base, bien desviando reiteradamente el debate hacia lo meramente urbanístico, bien, simplemente, "dejando" hablar de otros temas pero no haciendo nada en consecuencia.

Al tiempo que estas reuniones tenían lugar, y sin que en principio se informara de ello a las gentes que participaban en el proceso "La Alameda que te gusta", el Ayuntamiento contacta con un renombrado arquitecto mallorquín (Elias Torres) para encargarle el diseño del proyecto. Cuando se hace público el fichaje del arquitecto "estrella" hubo desencanto y críticas por parte de dich*s vecin*s, por el riesgo (luego confirmado en los sucesivos anteproyectos) de que fuera así más difícil que el técnico se "plegara" a las determinaciones ya consensuadas a través de dicho proceso.



Al cabo de un año, la comisión *La Alameda que te gusta* comenzó a denunciar el incumplimiento de los compromisos que el consistorio había venido contrayendo con ella, no sólo no derivando fondos económicos para que se realizaran las iniciativas que se planteaban y acordaban, sino no haciendo respetar siquiera las normas de tráfico al permitir que el espacio peatonal de la Alameda siguiera invadido a diario por los coches.

Recientemente, la delegación de Participación Ciudadana ha presentado un libro en el que narra los grandes éxitos del proceso "La Alameda que te gusta", y el proyecto que el arquitecto ha firmado (y cobrado con magníficos honorarios), ha empezado a ejecutarse.

¿Que no quieres un Plan?, pues toma dos. De otro lado, un nuevo plan para el barrio ha entrado en escena en los últimos dos años. Su envergadura es mucho mayor que la que en su día tuvo el Plan Urban (ver Urban: hasta aquí llegó el nivel de escombros). Se trata del Área de Rehabilitación Concertada "San Luis-Alameda-San Julián" (ARC), un plan que no viene esta vez desde Europa sino de la mano de las administraciones local y, sobre todo, autonómica, y que tiene prevista, de entrada, una vigencia de al menos nueve años y una inversión de 100 millones de euros (es decir, el doble de tiempo y cuatro veces más dinero que el Urban...) y que, faltaría más, tiene su órgano de participación y todo (que legalmente están obligadas a establecer.

Las actuaciones están destinadas a la rehabilitación de viviendas privadas, así como a la promoción de viviendas públicas, y supuestamente pretenderían venir a paliar los males ocasionados por la especulación que galopa hace una década destruyendo el barrio, espoleada aquí por el referido Plan Urban. Aunque las sospechas de que va a suponer un agravamiento de dichos males tienen buenos fundamentos. Por otra parte, la rigidez de las formas participativas (que más valdría llamarlas informativas, pues ni siquiera consultivas sería correcto, ya que las funciones que se

contemplan para dicho órgano apenas salen del volcado de información por parte de técnic*s y polític*s hacia la ciudadanía) ya ha causado fricciones entre el vecindario involucrado en el proceso y los aparatos de gobierno, en los que el grupo municipal de IU ha tomado parte y partido, siempre del lado de la institución en la que co-gobierna.

¿Aonde vá, tanta sirenas... joé!

Además de la potencial fatalidad o "apuntillaje" que se sospecha supondrá el ARC para el barrio, de los aspectos más o menos aberrantes del proyecto en ejecución para la Alameda, de la sensación de frustración entre las gentes que se han prestado al teatro participativo, por no hablar de la

expulsión del mercadillo (que debería volver a su ubicación originaria una vez que acaben las obras, pues así está regulado por normativa aprobada en el pleno municipal), un último hecho ha venido a colmar la sensación de pérdida del espacio de la Alameda. Porque el solar que alojaba un cine al aire libre cada verano, y el resto del año servía de instalaciones deportivas (precarias pero útiles para el barrio con menos dotaciones públicas deportivas de la ciudad), fue "cedido" por la corporación municipal varias legislaturas atrás al Ministerio de Interior para la construcción de una comisaría de Policía Nacional.



Dado el tiempo que había pasado entre la cesión y la firma del "pacto de progreso", el Ayuntamiento estaba en pleno derecho de retomar la cuestión y replantearse el destino de dicho solar, en función de las muchas necesidades, equipamientos y servicios básicos que aún resta por cubrirse en el barrio; especialmente teniendo en cuenta que IU, antes de que llegara a sus asientos en el gobierno de coalición local, se manifestaba favorable a ello. Pero no: al tiempo que estas líneas se redactan, se ultima la construcción de la comisaría en la Alameda, sin que quienes entonces piaban (y se arrogan nuestra representación) hayan siquiera rechistado al respecto.

9 > alameda is livin a selebreishon

La imposición fáctica de las instalaciones policiales nos ha arrollado, y hasta el momento, no hemos conseguido decir esta boca es mía. La violencia simbólica (y posiblemente física) que este edificio y sus ocupantes suponen es, coincidimos con amargura quienes lo hablamos, el remate del proceso de "limpieza" que las agencias inmobiliarias requerían para sacar tajada a esta zona de la ciudad, y que las administraciones públicas les han facilitado.

Cabe denunciar la terciarización de la Alameda, y de toda la mitad norte del casco histórico en general, como zona de acceso y vía de abastecimiento para el centro comercial (Pl. Duque, C/Sierpes, Tetuán, Pl. Magdalena, etc., etc.). No sólo tratan de encasquetarnos el aparcamiento para cubrir las visitas a este área comercial, y de convertirnos en zona de ocio nocturno masivo para la ciudad, sino que, además, perdemos unas dotaciones culturales y deportivas perfectamente optimizables, como el solar en el que nos han encajado la comisaría. (Por cierto, una transacción del Ayuntamiento con el Ministerio de Interior con la que el primero ha obtenido el edificio de la antigua comisaría de la Pl. de la Gavidia, que acabará por albergar dotaciones culturales al lado del mismísimo Corte Inglés. Nos dieron el cambiazco: cultura y deporte por represión.)

Oponernos a la construcción de un aparcamiento nos pareció, en un principio, una lucha difícil de plantear, por cuanto el discurso hegemónico asumía la dependencia del vehículo privado y aceptaba las abyectas políticas de tráfico. Cuando se comenzó a cuestionar este modo de hacer ciudad, se aceptaba de plano que un aparcamiento era un servicio y bien público, como lo es una escuela o un hospital; es decir, cuantos más, mejor... Sin embargo, tras largos años de lucha se ha conseguido que la opinión mayoritaria sea contraria a

este tipo de intervenciones, y así lo han acabado por entender l*s polític*s que las promovían.



² Por contra, cuando corrieron rumores de la construcción de la comisaría, dependencias para el control ciudadano y palizas varias, no supimos ver la forma de combatir el discurso hegemónico, que tanto uso hace del miedo y la "seguridad ciudadana". Varios factores han influido en que nuestra capacidad de movilización contra ello haya sido nula: el hecho de que fuera un proyecto del gobierno central, con todo el secretismo que envuelve al Ministerio del Interior; de que aparentemente no dependiera de aprobación municipal; de que la información fuera siempre difusa y a toro pasado; de que la Alameda se hubiera agotado o "quemado" como espacio de lucha.... En fin, que mientras andábamos centrados en evitar que nos encajaran el aparcamiento y talaran los árboles, nos terminaron colando la comisaría.

Aunque la pasma aún no se ha mudado al barrio, tal vez podamos convertir nuevamente nuestras debilidades en oportunidades, y hacer de este caso un nuevo motivo para la selebreishon...

1 fotos > David Gómez

2 fotos > José P. de Lama

3 folleto de mano donde se informa de la próxima construcción de la comisaría